

Un 'grito' social pide recuperar refugios de las altas cumbres

Montañeros pintarán el interior del Elorrieta como forma de reivindicar el valor de estructuras cargadas de historia



Refugio Elorrieta bajo la Vía Lactea, a 3.178 metros de altitud. Debajo, a la derecha, se observa el mar.

ANDRÉS UREÑA



JUAN ENRIQUE GÓMEZ
✉ jegomez@diarioideal.es

MERCHE S. CALLE
✉ waste@diarioideal.es

Más de 16.300 firmas respaldan un llamamiento en favor de uno de los refugios más antiguos de Sierra Nevada, a 3.178 metros de altitud

GRANADA. Caminarán por una estrecha vereda que, entre lascas de pizarra, asciende desde las Yeguas, en la ladera del Veleta y se encamina hacia el cerro del Caballo, en la vertiente suroeste de Sierra Nevada. Se dirigirán a un paraje situado en el nacimiento del río Lagunillas, en los tajos del Nevero, entre el Tosal del Cartujo y los tajos de la Virgen, donde se alza el refugio de Elorrieta, una construcción de formas redondeadas, con cúpulas que se adaptan a la tierra y ocultan una estructura de numerosas estancias completamente deterioradas y abandonadas. El grupo de montañeros, que se han autodenominado 'Espíritus serranos', cargan en sus mochilas con elementos de pintura y restauración para adecentar el interior de una de las habitaciones del refugio y facilitar que pueda ser utilizada por quienes lo necesiten en sus travesías. El objetivo, según los convocantes de la marcha hacia el Elorrieta, es adecentar un espacio completamente abandonado y que, al menos una de sus estancias, mantenga una imagen interior digna de la alta montaña granadina. La cita es el 15 de septiembre a las 11,30 de la mañana en el refugio, pero la mayoría de

ellos caminarán juntos desde los Lagunillos de la Virgen desde dos horas antes.

Elorrieta, un nombre que homenajea al director general de Montes Octavio Elorrieta, que propició las reforestaciones de la Alpujarra alta y la construcción del refugio, es una edificación singular de dos plantas (una sobre rasante y otra excavada en la roca) catalogada en el planeamiento urbanístico de Capileira y el Patrimonio Histórico de Andalucía, fue creado entre 1931 y 1933 en un espacio azotado por la nieve y las ventiscas, para dar cobijo a los trabajadores de las repoblaciones forestales que necesitaban atravesar la cuerda de cerros que asciende desde Lanjarón y Dúrcal. Aquel casi centenario refugio fue también un punto de partida en la idea de dar a conocer a la sociedad granadina el valor la alta montaña nevadense.

Los montañeros granadinos responden a lo que consideran un «grito de la sociedad para que no dejemos morir los refugios de Sierra Nevada y se mantengan los pocos que aún quedan en pie». Desde el año 2015, cuando se desarrolló una numerosa marcha hacia el Elorrieta para reivindicar su recuperación, no han dejado de realizar acciones encaminadas a que la Administración, y en concreto el Parque Nacional de Sierra Nevada, tenga en cuenta esta petición y acometa labores de conservación de este refugio. Con este fin se creó la Plataforma Acción Sierra Nevada, que cuenta con apoyos de la mayoría de las instituciones culturales y deportivas de Granada y de otros puntos de España. «Una petición de apoyos en 'change.org' ha recabado 16.356 firmas (a 10 de septiembre) y pretenden llegar a 25.000 para solicitar a la Administración la recuperación de este refugio considerado como emblemático para los montañeros y el alpinismo granadino», comenta uno de los impulsores de esta iniciativa, Andrés Ureña, autor de las fotos que ilustran



Elorrieta en invierno. ANDRÉS UREÑA



Marcha de reivindicación celebrada el pasado año. ANDRÉS UREÑA

este reportaje, para quien sería necesario el mantenimiento de esta estructura «que se puede considerar única y con un valor histórico e incluso arquitectónico muy importante».

Avalancha en la red

Las redes sociales se han llenado de comentarios, peticiones e imágenes de este refugio. La sociedad parece reclamar la protección de espacios que son patrimonio cultural e histórico de todos los granadinos, pero la conservación a ultranza, tanto del medio natural como de las estructuras que puedan existir en él, ha de hacerse con razones objetivas y no median-

te el corazón, que es lo que mueve a la mayoría de los montañeros y defensores del refugio. Científicos y expertos conocedores de la Sierra y su historia, como el hidrogeólogo, Antonio Castillo, consideran que habría que encontrar soluciones equilibradas. «Elorrieta es un símbolo y una parte fundamental del patrimonio de la Sierra. No es cuestión de restaurarlo por completo, pero desde luego, no derribarlo. Impermeabilizar la estructura para que se conserve y recuperar una de las estancias para su uso como vivac montañero con capacidad para unas diez personas, el resto cerrarlo para evitar un mayor deterioro, pero no derribarlo». En esta idea



Refugio de San Francisco. A. U.

coinciden la mayoría de las personas que forman parte de la Plataforma Acción Sierra Nevada. Desde el Parque Nacional siempre se ha mantenido la postura de no acometer actuaciones que puedan provocar una mayor afluencia de personas en determinadas zonas que consideran frágiles, como la del refugio en cuestión. Se ha hablado, incluso del derribo de la estructura y la restauración del espacio, como se hizo con el refugio de Félix Méndez en Río Seco, que desapareció por completo.

Refugio de San Francisco

Es el símbolo de los pioneros del montañismo y el esquí en la sierra. El refugio de San Francisco, en los llanos de Otero, se ha convertido en las últimas semanas en un nuevo objetivo de reivindicación. Los propietarios del refugio, la Sociedad Sierra Nevada, han iniciado una recaudación de fondos para poder acometer obras de restauración y mantenimiento del que fue el más antiguo de la sierra, que se encuentra en un estado lamentable. La Sociedad, que ya ha conseguido algo más de 3.000 euros de un centenar de donaciones, espera poder habilitar las estancias para que pueda ser utilizado durante todo el año, no solo por los miembros de la Sociedad Sierra Nevada, incluso con personal que esté al cuidado de esta instalación pionera del alpinismo y el esquí en Sierra Nevada.